02

LA NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LAS COALICIONES PARA IMPULSAR SISTEMAS ALIMENTARIOS SALUDABLES Y SOSTENIBLES

La inseguridad alimentaria, la malnutrición, y las enfermedades no transmisibles (ENT) son temas críticos en América Latina, y particularmente en Honduras, y demandan de atención urgente y coordinada. Un enfoque que integre políticas públicas, educación, y apoyo a la agricultura local, puede generar un cambio transformador y sostenible.

RDS Hn RED DE DESARROLLO SOSTENIBLE Honduras

Proyecto Co-alsa Coaliciones Latinoamericanas para incidencia en alimentación saludable

Notas Técnicas Red de Desarrollo Sostenible-Honduras (No. 002-2025)

LA NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LAS COALICIONES PARA IMPULSAR SISTEMAS ALIMENTARIOS SALUDABLES Y SOSTENIBLES[1]

I. DELINEANDO EL ESCENARIO

La Inseguridad Alimentaria, la malnutrición, y enfermedades no transmisibles (ENT) son problemas críticos para América Latina y el Caribe (ALC), y especialmente para Honduras. América Latina es una región caracterizada por profundas desigualdades sociales y económicas. Esto se suma a otros desafíos adicionales, particularmente relacionados con el limitado acceso a alimentos suficientes y nutritivos, el aumento de dietas no saludables, y la malnutrición en sus diversas formas: desnutrición, sobrepeso y obesidad.

Para el año 2024, unos 188 millones de personas en ALC sufrieron de inseguridad alimentaria moderada o grave. El sobrepeso u obesidad afecta al 62,5% de adultos con (64,1% de los hombres y 60,9% de las mujeres)[1], y el 11.5 y 8.6% de la población menor de cinco años fueron afectados por retrasos en el crecimiento y la obesidad respectivamente[2]. Además, 17,2 % de las mujeres de 15 a 49 años padecieron de niveles altos de anemia, y las enfermedades no transmisibles (i.e. el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes y las enfermedades pulmonares crónicas[3]) son responsables de al menos el 80% de las defunciones en la región[4]. Por otro lado, 183 millones de personas no pueden costearse una dieta saludable.

En Honduras, específicamente, en el período 2023, la inseguridad alimentaria moderada a grave alcanzó al 55% de la población hondureña, únicamente superados por Guatemala y Haití[1]. Entre diciembre de 2024 a marzo 2025, 470,000 hogares (~1.8 MP) se encontraban en fase crisis alimentaria[5].

Honduras también ranquea en la cuarta posición (17.5%) de los países en ALC con mayor prevalencia del retraso del crecimiento en niños y niñas menores de cinco años. Adicionalmente, las dietas saludables son inaccesibles para al menos cinco de cada 10 personas[6]. Estos problemas de inseguridad alimentaria, ENT, y asequibilidad a dietas saludables afectan de manera más desproporcionada a grupos indígenas, garífunas, y otras poblaciones y grupos vulnerables[7,1].

II. SISTEMAS ALIMENTARIOS ACTUALES: DESAFÍOS Y CAMBIOS REQUERIDOS

Un sistema alimentario es el conjunto de elementos, procesos, actividades, y actores que, a través de interacciones e interrelaciones, hacen posible la producción, la transformación, el transporte, almacenamiento, la distribución, la comercialización y el consumo de alimentos, así como sus impactos sobre el ambiente, la salud y la sociedad[8].

Comprenden además las dietas, prácticas culturales, precios y otros factores que configuran la demanda de alimentos y su consumo. Estos sistemas son fundamentales para la humanidad, ya que proporcionan los recursos esenciales para la vida, incluyendo los alimentos para todos y todas, y los medios de vida para millones de personas alrededor del mundo.

[1] ***Wilmer Reyes,*** *Autor y Editor Notas Técnicas RDS-HN.* ***Lic. Rosa Gonzalez****, especialista en nutrición y alimentación saludable.* ***Kevin Bustillo****, especialista en metodologías de investigación.*

Los sistemas alimentarios actuales ***enfrentan una serie de desafíos*** que afectan a las comunidades locales, y también tienen implicaciones globales, entre ellos:

Figura x. Principales desafíos de los sistemas alimentarios actuales y su impacto local y global

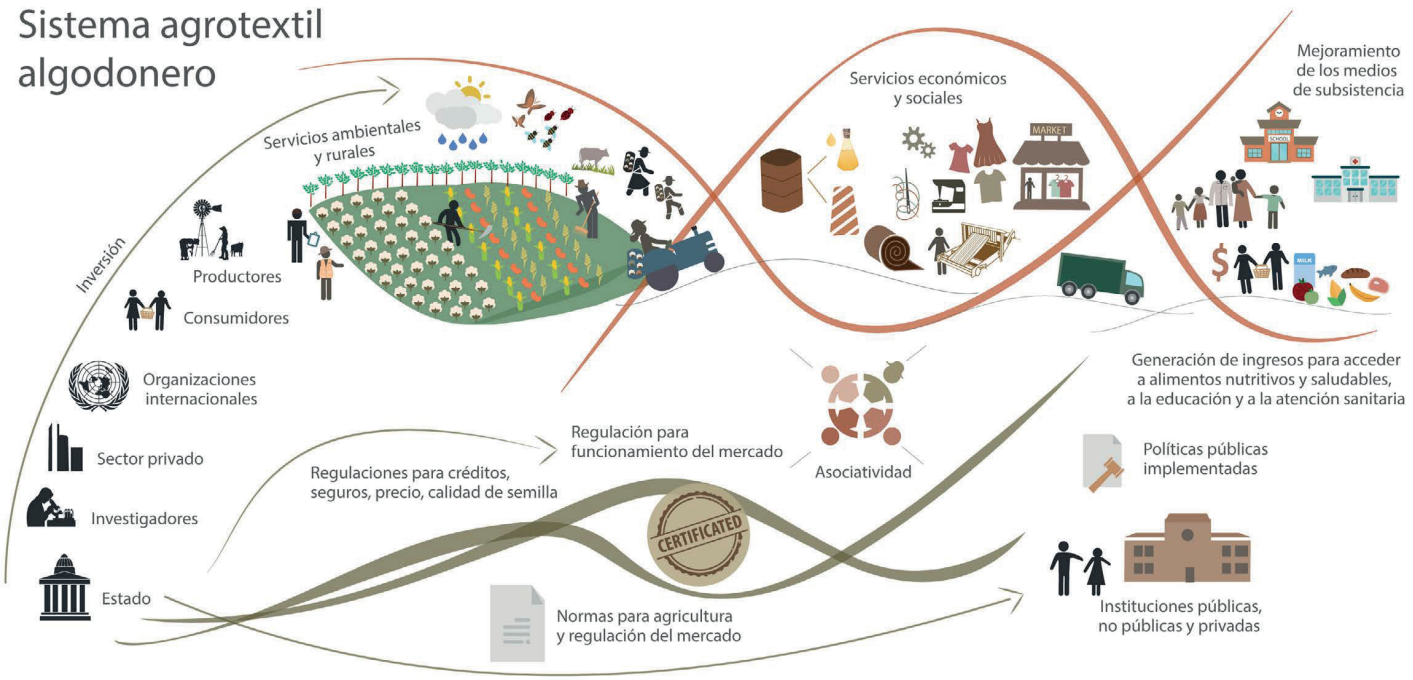


América Latina y el Caribe, particularmente Honduras necesitan multiplicar sus esfuerzos en la ***transformación de sus sistemas alimentarios, hacía unos más saludables y sostenibles.*** Un sistema alimentario sostenible garantiza la seguridad alimentaria y la nutrición para todas las personas sin poner en riesgo las bases económicas, sociales y ambientales que permiten proporcionar seguridad alimentaria y nutrición a las futuras generaciones (figura 1)[11] . Esta transformación implica pasar a modelos que integren enfoques de resiliencia, equidad y salud.

En la práctica, estos modelos sostenibles requieren, entre otros aspectos, (a) la integración y articulación de todos los actores en el sistema para garantizar la disponibilidad y el acceso a alimentos seguros y nutritivos para todos, (b) recuperar y revalorizar prácticas ancestrales de producción y adoptar patrones de consumo sostenibles, (c) impulsar la producción basada en la naturaleza a una escala suficiente, (d) promover medios de vida equitativos y una distribución del valor justa, (e) diversificar la producción y reconstruir los sistemas alimentarios locales basados en especies y tradiciones propias, (f) fortalecer la resiliencia ante vulnerabilidades y crisis, (g) mejorar la gobernanza, (h) asegurar el acceso equitativo a innovaciones y tecnologías limpias, e (i) empoderar a las mujeres y otros grupos vulnerables, visibilizar su contribución, e impulsar su inclusión equitativa.

Un sistema alimentario saludable y sostenible se traduce en patrones alimentarios que promueven todas las dimensiones de la salud y el bienestar de las personas, minimizando la presión e impacto ambiental, y asegurando dietas accesibles, asequibles, seguras, equitativas, y culturalmente aceptables[12].

Figura 1. Sistema alimentario y sostenible. Fuente: FAO, 2017[13] .



III. EL PODER TRANSFORMADOR DE LAS COALICIONES

Como se han planteado en acápites precedentes, los sistemas alimentarios en los diferentes niveles, desde lo local hasta lo global, enfrentan retos sin precedentes. Por un lado, la crisis climática, la inseguridad alimentaria, el agotamiento de los recursos naturales, y el crecimiento poblacional imponen una presión significativa sobre los sistemas alimentarios. En otro extremo, la cadena de producción-consumo de alimentos tienen impactos significativos en el ambiente glocal, la salud humana y la equidad social.

Frente a estas complejidades, resulta evidente que ningún actor, organización o entidad, pública o privada, con incidencia local o global, puede abordar y resolver estos retos de manera aislada. ***Las coaliciones ofrecen una vía poderosa para superar las barreras estructurales, movilizar recursos y generar cambios significativos.***

Las coaliciones son agrupaciones o alianzas de diversos actores que comparten un objetivo común y trabajan en conjunto para lograrlo. En el contexto de los sistemas alimentarios, estas alianzas pueden incluir agricultores y agricultoras, académicos y científicos, legisladores, activistas del ambiente, consejos tribales, entidades educativas, asociaciones de consumidores y de amas de casa o padres de familia, y emprendedores que promuevan sistemas alimentarios saludables y sostenibles.

La diversidad de conocimientos, puntos de vista, capacidades y recursos que aportan las coaliciones las convierte en plataformas esenciales y estratégicas para formular soluciones innovadoras y efectivas con potencial transformador.

Figura X. Beneficios clave de las coaliciones para transformar los sistemas alimentarios



Algunos de los beneficios y ventajas de las coaliciones incluyen:

Integrar diversidad de conocimiento, intereses y perspectivas

Las coaliciones se caracterizan por la diversidad de actores. Cada uno de estos actores aporta conocimientos, experiencia y puntos de vista únicos que enriquecen el entendimiento y la toma de decisiones. Por ejemplo, los agricultores pueden informar sobre las prácticas más sostenibles en el terreno, los investigadores pueden identificar innovaciones tecnológicas para optimizar la producción, mientras que las amas de casa y representantes del sector salud y nutrición pueden aportar estrategias de alimentación y nutrición culturalmente aceptables.

Maximizar recursos y capacidades

La colaboración permite una mejor distribución de recursos financieros, humanos y tecnológicos. En lugar de duplicar esfuerzos, las coaliciones pueden asignar responsabilidades según las fortalezas de cada miembro, asegurando un enfoque más eficiente e integral. Por ejemplo, actores interesados en la agroecología pueden integrarse con otros interesados en etiquetado, o grupos de consumidores para impulsar una política que aborde toda la cadena alimentaria.

Influir en políticas públicas inclusivas

Una coalición fuerte tiene una voz más potente para abogar por cambios normativos y legislativos. Al unir a múltiples sectores y actores, se incrementa la capacidad de incidir en la agenda política y de garantizar que las soluciones propuestas sean integrales, inclusivas y prácticas.

Escalar soluciones

Las prácticas sostenibles probadas a nivel local a menudo carecen de los medios para expandirse. Las coaliciones ofrecen plataformas para difundir estas soluciones y adaptarlas a distintos contextos, logrando un impacto más amplio. Por ejemplo, buenas prácticas testeadas localmente pueden escalarse a través de articulaciones con actores regionales y nacionales. Aprendizajes nacionales pueden escalarse regionalmente a través de consorcios y coordinaciones de coaliciones entre países.

IV. EN SÍNTESIS

En un mundo cada vez más interconectado y vulnerable a crisis como la inseguridad alimentaria y el cambio climático, las coaliciones representan una vía necesaria y poderosa para promover sistemas alimentarios saludables y sostenibles. Las coaliciones ofrecen una vía poderosa para superar las barreras estructurales, movilizar recursos y generar cambios significativos. Más allá de ser herramientas operativas, estas alianzas simbolizan el poder de la acción colectiva y la importancia de unir esfuerzos para abordar los desafíos globales. Al adoptar un enfoque colaborativo, podemos construir sistemas alimentarios que no solo nutran a la población global, sino que también proteja el planeta y promueva la equidad, la justicia social, y aseguren un futuro sostenible y equitativo para las generaciones actuales y las venideras. ***AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, Y HONDURAS EN PARTICULAR, NECESITA DE COALICIONES PARA IMPULSAR SISTEMAS ALIMENTARIOS SALUDABLES Y SOSTENIBLES.***

V. BIBLIOGRAFÍA

OPS/OMS. SF. Prevención de la obesidad. https://www.paho.org/es/temas/prevencion-obesidad#:~:text=La%20Regi%C3%B3n%20de%20las%20Am%C3%A9ricas%20tiene%20la%20prevalencia%20m%C3%A1s%20alta,9%25%20de%20las%20mujeres).

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2025. América Latina y el Caribe. Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición 2024: Fomentando la resiliencia frente a la variabilidad del clima y los eventos extremos para la seguridad alimentaria y la nutrición. Santiago. Disponible en https://doi.org/10.4060/cd3877es

OMS. SF. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases

OMS/OPS. Las ENT de un vistazo. Mortalidad por enfermedades no transmisibles y prevalencia de sus factores de riesgo en la Región de las Américas, 2019, 2. Disponible en: https://iris.paho.org/handle/10665.2/51752.

CIF. 2025. Análisis de inseguridad alimentaria aguda de la cif diciembre 2024 – noviembre 2025. Disponible en https://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1159588/

FAT/STATS. 2024. Costo y Asequibilidad de una Dieta Saludables (CoAHD). Disponible en https://www.fao.org/faostat/es/#data/CAHD

Hennis AJM, Coates A, Del Pino S, Ghidinelli M, Gomez Ponce de Leon R, Bolastig E, et al. COVID-19 and inequities in the Americas: lessons learned and implications for essential health services. Rev PanamSalud Publica. 2021;45:e130. https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.130v45e1302021.pdf (paho.org)

HLEP. 2017. Nutrition and Food Systems. HLPE. 2017. Nutrition and food systems. A report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security, Rome. Disponible en https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/4ac1286e-eef3-4f1d-b5bd-d92f5d1ce738/content

Alianza Global para el Futuro de la Alimentación. 2022. Oportunidades sin explotar: Financiación de la lucha contra el cambio climático para transformar los sistemas alimentarios. Disponible en https://futureoffood.org/wp-content/uploads/2022/11/ga_climatefinancereport_es.pdf#:~:text=DESCARGO%20DE%20RESPONSABILIDAD.%20La%20Alianza%20Global%20para,de%20los%20sistemas%20alimentarios%20y%20el%20cambio.

FAO. 2019. The State of Food and Agriculture 2019. Moving forward on food loss and waste reduction. Rome.

Intini, J., Jacq, E., Torres, D. 2019. Transformar los sistemas alimentarios para alcanzar los ODS. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 12. Santiago de Chile. FAO. 27 p. Disponible en https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/86d7e9d0-c16d-4919-af95-181a7fc068a4/content#:~:text=En%20la%20visi%C3%B3n%20de%20la,y%20con%2D%20sumo%20de%20alimentos

FAO y OMS. 2020. Dietas saludables sostenibles - Principios rectores. Roma. https://doi.org/10.4060/ca6640es

FAO. 2017. Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe